

# EN LA GUERRA CONSUMO DE GUERRA

Venimos coincidiendo con otros sectores en la necesidad de arremeter con decisión contra los especuladores. Coincidimos también en la necesidad de asegurar al pueblo una equitativa distribución. Lógicamente, se comprende que uno de los obstáculos más grandes para una solución justa del problema del abastecimiento es el de los intermediarios, que siempre encontrarán los medios para filtrar sus repudiables métodos de robo a la población y proseguir su criminal rapiña. Si coincidimos, luego es llegar a un acuerdo, para hacer realidad del tema: en la guerra, consumo de guerra.

Sobre dos bases debe asentarse el consumo de la población: distribución equitativa de los artículos básicos para asegurar una alimentación racional a todos; supresión de los intermediarios, para extirpar las raíces de la especulación.

A nuestro entender, son medidas propias para lograrlo:

**ASEGURAR UN MINIMO INDISPENSABLE DE ARTICULOS ALIMENTICIOS A TODA LA POBLACION: PAN, ACEITE, ARROZ, PATATAS, BACALAO, LEGUMBRES.**

**ORGANIZAR LA DISTRIBUCION A BASE DE COOPERATIVAS Y CENTROS OFICIALES DE DISTRIBUCION.**

**CREAR UN ORGANISMO COORDINADOR Y REGULADOR DE ADQUISICION Y DISTRIBUCION, QUE PUEDA ACTUAR CON EFICACIA CON EL CONCURSO DE TODOS, Y EN EL QUE TENGAN INTERVENCION TODAS LAS ORGANIZACIONES Y PARTIDOS DEL FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA.**

# ¡COMO LOS OBREROS DE SAGUNTO!

Ciento treinta bombardeos ha sufrido la población heroica de Sagunto. Ciento treinta veces, los asesinos italoalemanes desearon sus bombas sobre los obreros de la Siderúrgica, a quienes se ha concedido hace siete días el distintivo del Valor y la Medalla del Deber.

Para el heroísmo ejemplar de esos trabajadores —de la C.N.T. y la U.G.T.— todas las alabanzas están demás. Es un heroísmo que está por encima de las estridencias declamatorias y de las hipérboles literarias. Es heroísmo callado, anónimo, que suma en un solo afán a todos los hombres y mujeres que laboran para la guerra. Es heroísmo que exige un homenaje silencioso, constante, de todo el pueblo español: ponerse a la altura de los proletarios de Sagunto. Trabajar con ellos, sentir como ellos, entregar como ellos todo para la causa, por la victoria...

¡Cómo los obreros de Sagunto! ¡Hay mejor manera de calificar a los héroes del trabajo liberador?

¡Cómo los obreros de Sagunto! He aquí, en cinco palabras, escrita la consigna

# SAGUNTO!

de un pueblo dispuesto a todo para ganar la batalla.

¡Cómo los obreros de Sagunto! ¡Toda nuestra retaguardia, con el espíritu y el

temple de nuestros camaradas de la Siderúrgica de Sagunto!

Compañeros de la C. N. T. y la U. G. T. que en Sagunto dais el ejemplo: he aquí nuestro saludo y nuestro homenaje. ¡COMO LOS OBREROS DE SAGUNTO!

# LO QUE NO PUEDE HABER EN NUESTRO MOVIMIENTO

El anarquismo revolucionario necesita hoy tener la máxima agilidad y elasticidad en la lucha. Debe librarse, con más fuerza que nunca de cuanto le dificulte la acción. Debe combatir sin contemplaciones todo lo que, por cualquier razón, significa un lastre para el movimiento. Nunca hemos tolerado entre nosotros a los que ponían los intereses y las ambiciones propias por encima de los intereses y necesidades de la Organización. Nunca hemos dado posibilidad de satisfacer apetitos de mundo a quienes quisieron hacerlos en nombre de nuestros ideales. Nunca hemos permitido que nadie incubara, con su conducta, odios, rivalidades, luchas intestinas. Los hemos apartado, los hemos dado las sanciones que merecían.

Hoy, cuando debemos contar todas las energías en la lucha suprema de salvar al pueblo español de la esclavitud, cuando debemos ser más fuertes que nunca, más eficaces que nunca, más firmes que nunca en nuestras y posiciones en hechos y en orientaciones, debemos vigilar atenta y constantemente para que en nuestros medios no se infiltren los gérmenes nefastos.

No puede haber en nuestro movimiento, nada que se inspire en aperturas personales, nada que actúe impulsado por sueños insensatos contrariados de uso morbo político que siempre lizo aspirar por las alfileras del poder a los más íntimos y a los más acaudales; no puede haber infidelidades que hagan pesar la amistad personal más que el interés de la Organización; no puede haber nada que lleve a burocracia estéril; no puede haber actividades de familia en ningún momento y en ninguna parte; no puede haber beneficiarios de la transitoria participación en el Poder; ni pugnas vergonzosas por llegar a posiciones que como anarquistas hemos repudiado siempre, aunque ahora nos veamos forzados al sacrificio de compartirlas por razones de guerra...

Por encima de todo, está el supremo interés del movimiento. Con la mayor energía, entremetidos cuando amenaza su fortaleza. Apartamos sin piedad a los que, cualquiera que sea el lugar que ocupen en la Organización, tratan de cumplir su deber de revolucionarios, de anarquistas organizados. Por encima de todo, siempre, están los intereses del movimiento. Están demás en él, quienes no sean dignos de su histórica revolución y de la hora histórica que estamos viviendo.

# FIGURAS DE LA CAMPANA REMIRO

Hay hombres cuya conducta en la guerra es de tal naturaleza, que sus acciones elevan la categoría de los hechos. Razonos poderosas de dicción natural, impiden que sus opiniones con la debida extensión de las magníficas hazañas por ellos realizadas, y tal circunstancia, unida a que se trata de hechos que por su propia índole son difíciles de olvidar, obliga a mantener un silencio prudente y un silencio de admiración ante estas figuras de formidable relieve. Se encuentran entre ellas Agustín Remiro, el heroico y incansable dinamitero aragonés.

Semblante cincelado por las duras "luchas" de la vida, con una voz recia, como un rayo de su espíritu, forjada en pruebas múltiples, donde se puso a contribución su inteligencia y su arrojo; ideas profundas, como formando parte de su propio individualismo, combativo, indomable, capaz de reducir a cenizas los más serios obstáculos que en su camino se opusieron. Remiro, con todas las características del orgánico rebelde y del proletario consciente, animado por ideas de rebeldía, por el fin establecido, ha sido siempre, en Aragón, uno de los más firmes luchadores en las filas del trabajo.

Ante todo es un anarquista. Un anarquista de ideología, de conducta y de hechos positivos en el camino libertario. Sus convicciones, su capacidad de lucha y sus esfuerzos, que no se agotaron jamás, se han puesto de relieve en numerosas ocasiones y han llegado al máximo grado que la revolución desencadenó en España la presente tragedia.



Hay un movimiento todopoderoso que está inactivo, que ha restringido su acción antifascista a determinados aspectos de la solidaridad, que por cierto no exponen a ningún riesgo. Este movimiento formidable agrupa a las más caudalosas organizaciones obreras del mundo. Citemos algunas: la C. G. T. francesa, las "Trade Unions" inglesa, la Federación Americana del Trabajo de los Estados Unidos de Norteamérica. Es decir, las tres fuerzas obreras de los países llamados democráticos, que pueden decidir el curso de la política internacional.

¿Qué sucedería si se pusieran en movimiento, si entraran en acción, si amenazaran con lanzarse a la lucha los VEINTE MILLONES DE TRABAJADORES INGLESSES, FRANCESES, AMERICANOS y de los demás países, en defensa de nuestros derechos, defensa que no supieron realizar en dos años que llevamos desangrándonos?

¿Qué pasaría en el mundo, si esos veinte millones de obreros se unieron a los trabajadores

# Si los Veinte millones entraran en acción...

revolucionarios y su número — fueran en estado potencial que vale en proporción a su capacidad revolucionaria de acción — se impregnara de espíritu combativo, pasando de la táctica de compromiso con la burguesía y de reformismo político a la táctica de acción directa, que es la única que sirve para asegurar victorias a la clase obrera?

¿Qué sucedería si los VEINTE MILLONES DE AFILIADOS DE LA F. S. I. decidieran realizar un movimiento rápido, exigiendo a todos los Gobiernos el reconocimiento del derecho de España de comprar armas para su defensa?

¿Qué sucedería si los VEINTE MILLONES propagasen y aplicasen un boicot a todos los productos de Italia, Alemania, el Japón, y de todos sus aliados?

¿Qué sucedería, en suma, si los VEINTE MILLONES DE AFILIADOS de la Internacional reformista realizaran un embargo efectivo a todo lo que saliera con destino a los países fascistas?

¿Qué sucedería, en suma, si los VEINTE MILLONES DE TRABAJADORES aceptaran los métodos de lucha del sindicalismo revolucionario?

Primero: EL PROLETARIADO INTERNACIONAL DEJARIA DE SER UNA FUERZA PASIVA PARA CONVERTIRSE EN LO QUE SU CONDICION DE CLASE EXIGE: UNA FUERZA REVOLUCIONARIA INTERNACIONALISTA, UNIDA Y EN ACCION POR SUS DERECHOS.

Segundo: LA VICTORIA SOBRE EL FASCISMO INTERNACIONAL Y EL COMIENZO DE UNA ERA DE REALIZACIONES REVOLUCIONARIAS BAJO LA DIRECCION DEL PROLETARIADO MUNDIAL.

# CAPACIDAD EN LOS MANDOS

HABLE LA EXPERIENCIA DE LO QUE HA PASADO EN EL ORDEN MILITAR. LA EXPERIENCIA PRUEBA A LOS QUE ESTAN INFORMADOS, Y DICE EL SENTIDO COMUN A TODOS, QUE LA INCOMPETENCIA LLEVA A LOS MAS DOLOROSOS FRACASOS.

ALLI DONDE UN AFAN DE PREDOMINIO POLITICO LOGRO SU «VICTORIA» SOBRE LA LEY QUE CONDENAMOS EN POCAS PALABRAS. —«Deben dirigir los que tienen capacidad técnica y responsabilidad antifascista probadas». — LOS RESULTADOS NO HAN PODIDO SER MAS LAMENTABLES.

NOS ES IMPOSIBLE SER MAS EXTENSOS EN TEMA QUE TIENE BASTANTES MOTIVOS PARA ABUNDAR EN EJEMPLOS.

ES MAS TRAGICO EL EFECTO DE TALES TRIUNFOS DE LOS «OBJETIVOS» POLITICOS ALLI DONDE SE JUEGA LA VIDA DE LOS HOMBRES, DONDE LA CAPACIDAD Y LA RESPONSABILIDAD PUEDEN AHORRAR SANGRE HERMANA.

CAPACIDAD Y RESPONSABILIDAD EN LOS MANDOS. HE AQUI UNA CONSIGNA QUE TIENE MAS CARACTER DE ACTUALIDAD QUE NUNCA. PORQUE COMO NUNCA DEBEMOS ASEGURAR A NUESTRO EJERCITO CONTRA TODAS LAS DEFECCIONES Y TODOS LOS PELIGROS.

# 3 LECCIONES DEL ANARQUISMO

## Capacidad combativa

En los tres períodos de la lucha revolucionaria, el Anarquismo español: dio pruebas de insustituible capacidad combativa. Así lo han reconocido hombres de tendencias políticas contrarias a nuestra ideología. Sin esa capacidad de lucha contra las fuerzas del capitalismo y de la reacción, no hubieran sido posibles los acontecimientos revolucionarios que, por primera vez, pusieron un valladar sólido al paso del fascismo internacional. Antes de la revolución de julio, el ejército permanente de la acción directa, no sólo preparó a nuestras propias fuerzas para la insurrección armada contra el régimen establecido, sino que educó a las masas obreras para la lucha. Sin esa previa educación en el terreno de la acción, sin una previa preparación para el combate final, el proletariado no adquiere las condiciones aptas para la lucha: fe en las organizaciones de vanguardia experimentadas en innumerables batallas; fe en el poder decisivo del pueblo armado en la Revolución. En el período más penoso, cuando se hizo frente a la facción militar-clerical-burguesa, en julio, el Anarquismo dio una alta prueba de capacidad: heroicamente se puso a la cabeza del pueblo que vivió en la P.A.I. y en la C.N.T. ejemplo de coraje y garantía de triunfo. Durante la guerra, el largo proceso de la insurrección armada, contó con los anarquistas para todas las insurrecciones armadas que reclamaron las circunstancias. Desde las gloriosas Milicias hasta el actual Ejército Popular, el Movimiento Libertario aportó su fuerza y su inteligencia al servicio del perfeccionamiento progresivo de las armas del pueblo.

## Capacidad constructiva

Un movimiento revolucionario que triunfa por el arrojo en la lucha, por su fuerza combativa, por su capacidad en la acción armada, está condenado al fracaso si no es capaz de encanalar las energías revolucionarias del pueblo hacia el aspecto positivo de toda revolución. El problema del día siguiente de la revolución, que tanto preocupará a los técnicos y maestros del anarquismo, debe ser el problema de una insurrección armada que reconstruya el mundo. Del primer impulso y del rumbo que se siga en la reconstrucción social, depende el desarrollo del período post-revolucionario, entendido éste como el que sigue a la lucha armada que triunfa sobre el enemigo. Aun cuando en España no se pueden hacer distinciones que separen la etapa constructiva de la acción armada, ni generalizar las definiciones, por las características de la guerra contra el fascismo, podemos afirmar, sin que nadie pueda negarlo, que el anarquismo, siempre dentro de los límites impuestos por las circunstancias determinadas por la guerra, fue la corriente revolucionaria que dio impulso y orientación definitiva a la acción del proletariado. De ese impulso y orientación, es la organización sobre nuevas bases de trabajo colectivo, controlado y administrado por los trabajadores y siempre bajo la dirección de los Sindicatos Industriales y campesinos. De las causas que impidieron hacer una obra constructiva que abarcara toda la producción y la distribución, se extendiera a toda la economía, ya se ha hablado otras veces. No repetiremos aquí la enumeración de los factores inevitables nacidos en la guerra y de los otros factores creados por la actuación de los partidos políticos. En la gestión al frente de la Economía, si bien hubo errores y fallas que trataron de rectificar los trabajadores, quedó patentada la capacidad obrera. El anarquismo español, que siempre fuera educado como fuerza creadora, fue, en el momento de la guerra, el movimiento constructivo por excelencia. No son atribuibles al Movimiento Libertario, cuando retroceda se produjeron. En las industrias de guerra, en las colectividades campesinas que destruyeron, la obra realizada es el mejor argumento para demostrar que los anarquistas de España han destruido —mediante realizaciones y hechos— la culpable leyenda sobre la incapacidad creadora del anarquismo.

## Realismo revolucionario

Podríamos titular este capítulo de otro modo. Podríamos asignar al Anarquismo español la virtud DE LA MAXIMA TOLERANCIA Y DE LA MAYOR CAPACIDAD DE SACRIFICIO, para mantener la moral de lucha en el pueblo, para obtener y vigilar la unidad de acción de todas las fuerzas antifascistas para no dar lugar a pugnas que signifiquen una descomposición rápida y fatal de la religandía. Preferimos ahora la lección de conducta servida por el Anarquismo español bajo una misma calificación: realismo re-



# RUMORES...

Hay muchas formas de hacer derrotismo. Sembrar rumores sobre cosas absurdas, es una de esas formas, la más difundida. La imaginación de los propagandistas del rumor se va multiplicando en sus especulaciones. El rumor nace en algún centro que lo lanza con aversa intención, y va multiplicándose a medida que corre y rueda por la calle...

Aburrido de toda fábula se ha en algún centro que lo lanza acción política. Algunos revisten carácter sensacionalista. Otros, son de evidente antifascista legítima. Y así sucesivamente...

Por ejemplo, citemos uno que solo muestra desconfianza y puede concebir. Pero que también fue pasado como rumores para que se interpretaran quien quisiera. SE DICHO QUE EL PARTIDO ANARQUISTA EQUIVALE AL PARTIDO ADUERZADO DEL PODER. Con semejante absurdo, que a estas horas sólo a un loco puede ocurrírsele, se fabrica también un rumor. Ya está el adquirir fuerza inconcebible el derrotismo.

Cualquiera que sea el modo que pongan en práctica los derrotistas, así se van de antifascistas, hay que taparles la boca. Sin contemplaciones.

**S.I.A. PROTEGE A NUESTROS NIÑOS AFILIATESE A S. I. A. S. E.**

**Para ti, Compañero Libros Anarquistas**

Man aparecido en estos últimos meses, algunos libros que además de ser capaces para la propaganda, son una obra de afirmación. Libro de Habbt, Clemens, Hooker, que con la claridad que les distingue, exponen el pensamiento anarquista y la posición del anarquismo respecto a una serie de problemas que nunca pierden actualidad.

En medio de la trágica situación que sufrimos, cuando vamos a cumplir el segundo año de lucha sangrienta, la aparición de libros anarquistas, tiene una significación especial, que habita más que muchos argumentos. La Editorial Tierra y Libertad está realizando esta gran obra. Dando a la guerra nuevas fuerzas, haciendo todas las conexiones capaces de facilitar la lucha y la victoria, sacrificando más que ningún sector en el terreno ideológico y táctico, hemos sido capaces, como movimiento revolucionario de traer a España la trágica derrota del pueblo bajo la ferocidad fascista, lanzando contra los subversivos de julio el pueblo en Revolución; hemos sido capaces de afrontar todas las dificultades en la reconstrucción, a pesar de los bien planeados intentos libertarios de quienes creyeron (y aun hoy creen) en el anarquismo. Nada ha desarrollado las grandes acciones libertarias. Nada, ni el entusiasmo de la colaboración en organismos que replicamos análogamente con nuestros principios, ni la gran capacidad de sacrificio de las horas más difíciles, ni el interno de la batalla y de la guerra en que seguimos nuestro heroísmo, nos han hecho perder la superioridad. En el campo de la guerra el régimen que empezará el golpe fallido de julio y de la reconstrucción del nuevo orden social. Nuestro anarquismo seguirá enriquecido de la experiencia actual por los enseñamientos de la gran historia. En lo que se ha hecho, en lo que se ha conquistado en la revolución, el espíritu crea-

revolucionario. Podríamos también decir que el Anarquismo español que, por su número y por su fuerza, estaba en condiciones de ensayar movimientos audaces para aproximar la realidad a sus aspiraciones, ha dejado para la historia un ejemplo de presiones de capacidad de resistencia a legítimas reivindicaciones propias y del pueblo, ante las situaciones que presentaron los otros sectores, especialmente siempre con la responsabilidad antifascista de las Organizaciones libertarias. Podríamos repetir —con el socialista francés Zyromski— que no solamente la C.N.T. y la P.A.I. han demostrado un coraje físico, sino que estas grandes Organizaciones, por su esfuerzo constante, han sabido sostener y adaptar a las necesidades de la guerra y de la victoria, su propia actuación, por lo que el proletariado internacional debe sentir reconocido por este coraje y su actividad las causas. Podríamos hacer un paralelo con todos los otros sectores antifascistas, analizar actuaciones, comparar posiciones y conductas, para decir, en conclusión, que por primera vez, un movimiento de primera magnitud cede posiciones ante aliados desleales y menos fuertes, para no exponer a todo el pueblo a las consecuencias trágicas de estallidos violentos en su retaguardia, mientras hay un enemigo común al que se combate en los frentes. Podríamos hacer un balance, desde los primeros días de la Revolución hasta hoy, y el Anarquismo español saldría con un haber de transacciones de protestas acalladas, de rebeldías ahogadas en su propio seno, que podrían ser consideradas como signos de debilidad — si no se considerara la potencialidad salvada de todas las pruebas, que tiene nuestro movimiento. Nosotros catalogamos ese conjunto de hechos bajo una misma denominación: realismo revolucionario. Porque una fuerza revolucionaria, en una guerra como la nuestra, con tantos elementos de descomposición al lado, debe salir de todas las encrucijadas midiendo los pasos de acuerdo al terreno que se pisa, con la vista alzada, con la atención fija en la realidad circundante y con una visión que alcance la máxima perspectiva dirigida hacia el porvenir. Y esto es lo que ha hecho —lo que continúa haciendo— el Anarquismo español.

Al campesino se le puede exigir que se le entreguen los abonos y los remedios contra las plagas. De no hacer más la producción de verduras, frutas y carnes, pero el campesino tiene derecho a exigir le sean entregados el tiempo las semillas y los abonos y los remedios contra las plagas. De no hacer más la producción de verduras, frutas y carnes, pero el campesino tiene derecho a